Un puro noucentista

★★★ **"Marian Espinal. Centenari"**

Centre Cultural Caixa de Terrassa

RAMBLA D'EGARA, 340 • ☎ 93-780-41-22

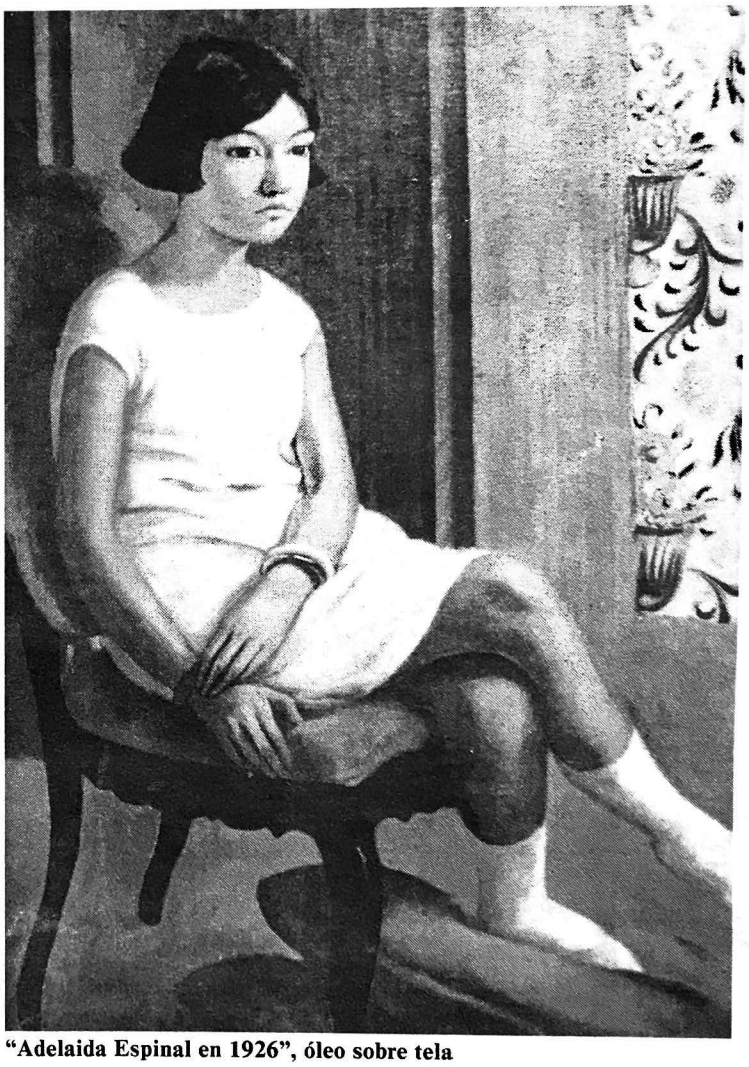
• HASTA EL 6 DE JULIO

FRANCESC MIRALLES

Con frecuencia pasan inadvertidas exposiciones como esta de Marian A. Espinal (Terrassa, 1897-Cunit, 1974), a veces por el poco reclamo que tiene el nombre del artista; otras, como la presente, por tener lugar la muestra fuera de Barcelona. Y sin embargo, en Girona, Sabadell y Terrassa son frecuentes exposiciones antológicas que recuperan la obra, o aspectos de ella, de artistas casi desconocidos u olvidados.

Caixa de Terrassa presenta ahora, unos meses antes de que se cumpla el centenario de su nacimiento, una amplia muestra sobre Marian Espinal, una cincuentena de óleos y una veintena larga de dibujos que dan una puntual visión de su manera de hacer. El artista desempeñó una notable actividad hasta 1927, cuando dejó la pintura casi de manera definitiva para ocuparse de los negocios familiares.

Espinal es un fiel representante del ambiente y del hacer de los artistas del primer tercio de siglo en Cataluña: de familia acomodada, debe luchar contra el ambiente familiar para dedicarse al arte; se forma en las escuelas y con los maestros noucentistes; reside en París el tiempo suficiente para impregnarse de las nuevas corrientes artísticas; tiene amistad y forma grupo –los Courbet– con Torres García, Joan Miró, Enric E. Ricart, Josep Llorens Artigas, Francesc Domingo...; expone con éxito de crítica y de ventas en La Pinacoteca Dalmau y en la Sala Parés...



"Adelaida Espinal en 1926", óleo sobre tela

Más allá de la pintura

Hasta este momento su obra se había destacado por una fidelidad temática al noucentisme: el paisaje de nuestra tierra, el desnudo en interiores confortables, ciertos bodegones... todo ello con cierto gusto por coloridos suaves, por formas planas, con alegorías infantiles. Más tarde se adivina la influencia de París, a pesar de que no sigue movimiento alguno, sino que asimila realismos y también la fuerza del color del fauvismo... Resumiendo su hacer y sus aportaciones, debemos hablar de Espinal como de un noucentista bastante puro.

María Lluïsa Borràs –comisaria de la exposición, con la colaboración de Marga Viza– ha tenido el acierto de presentar, además de las obras citadas, una buena cantidad de documentación sobre este personaje, que rebasa los límites de la pintura. Así, podemos ver cómo dedicó notables esfuerzos a la creación de un conjunto de obras medievales, colección que, con una treintena de piezas singulares, fue a engrosar el Museo de Bellas Artes de Bilbao. Y tener presente que la fundamental "Colección hispánica de autores griegos y latinos" la publicó la editorial Alma Mater, fundada por Espinal, con Francesc Preses, en 1945. Actividades –coleccionista y editor–, que refuerzan el amplio sentido cultural del momento y de los hombres noucentistas. ●